



El FMI, el Banco Mundial, la banca internacional y los fondos de inversión: responsables del injusto sistema financiero internacional

Hoy, en 2023, el sistema capitalista mundial atraviesa por uno de sus peores momentos en la historia. En 2020 se vivió la peor crisis económica, después de la Gran Depresión acontecida hace 90 años, que agravada por la pandemia y en medio de la crisis climática acrecentó la pobreza mundial, el desempleo y las penurias. Y apenas se estaba reanimando la economía mundial en 2021 cuando estalla la guerra entre Rusia y Ucrania atizando el aumento de precios de los granos, de los energéticos y de los costos de transporte y elevándose la carestía de la vida.

Ante ello, los bancos centrales de todos los países capitalistas recurren, como instrumento favorito para contener a la inflación, al aumento de las tasas de interés. Esta política antiinflacionaria es plenamente neoliberal y anti obrera y tiene como objetivo detener, parar o aminorar el crecimiento económico y con ello se detiene la creación de empleos o se aumenta el desempleo o el trabajo precario. Por eso las ultimas predicciones del Fondo Monetario Internacional para 2023 son de bajo crecimiento mundial y de desastre mundial y la única consecuencia segura es que los perjudicados de siempre serán los trabajadores y los pobres del mundo.

En lo que va de 2023, debido a la alza de las tasas de interés y a la recesión, una serie de bancos ya han quebrado tanto en Estados Unidos como en Suiza y Alemania. Estas políticas económicas recesivas van a generar más bancarrotas y quiebras de bancos y empresas. El panorama es incierto y sombrío para el mundo y es el resultado de un sistema financiero y económico mundial injusto que fue trazado e ideado para favorecer a una minoría mundial.

El actual sistema financiero capitalista internacional está basado en el predominio del dólar y fue establecido por el FMI y el Banco Mundial. Ambas instituciones financieras se crearon a fines de la Segunda Guerra Mundial lideradas por Estados Unidos e Inglaterra y como contrapeso al antiguo bloque soviético. En 1944 los representantes financieros de los países aliados crearon el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) para financiar a los países destruidos por la guerra y para impulsar el desarrollo económico y así fortalecer el bloque capitalista.

Estados Unidos, como sólida potencia económica capitalista, estableció al dólar como la moneda hegemónica a la cual las demás monedas debían fijar su valor. El valor del dólar se fijó en oro, pero las demás monedas se fijaban en dólares. Pero en los 70's este sistema entró en crisis y por iniciativa de Estados Unidos simplemente el dólar ya no tiene que ser respaldado por el oro. Hoy el dólar se utiliza en el 90% de todas las transacciones comerciales del mundo, es la moneda hegemónica y las reservas internacionales de los países son tasadas fundamentalmente en dólares. Aunque el bloque de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) disputa la supremacía del dólar.

Para mantener estable al sistema financiero mundial el FMI presta dinero a los países con problemas de déficit público. El dinero que presta lo obtiene de los países miembros (cada país aporta una cuota). El FMI es un fondo, de ahí su nombre, consigue aportaciones o fondos de los países aportantes para prestarlos a los que tienen problemas. Los países más ricos aportan más fondos y son los que tienen el control del FMI y marcan las políticas a seguir, imponiendo condiciones y requisitos, y así controlar a los países endeudados. Tanto el FMI como el Banco Mundial hacen préstamos condicionados y en buena medida se invierten en proyectos extractivistas, contaminantes o destructores de la naturaleza y/o en apoyar a regímenes antidemocráticos y en alimentar la corrupción.

El mandato original del FMI es crear una economía mundial más estable y próspera y el del Banco Mundial es combatir la pobreza mundial. Pero hoy tenemos una economía mundial inestable, desigual e injusta y con más pobres que nunca; y ha sido próspera para una minoría tanto de los países ricos como de los países pobres. La economía mundial hoy no es estable debido a la desigualdad social, a la elevada inflación y a los altos intereses usureros que perjudican a los países endeudados. La usura no alivia la pobreza sino que la reproduce.

Después de la gran crisis de 2020 la deuda mundial alcanzó cifras históricas sin precedentes y hoy ya constituye una seria amenaza a la estabilidad financiera y económica. Actualmente la deuda pública supera el producto interno bruto mundial, pero sobre todo es la deuda de los países pobres y de los empobrecidos y mal llamados países emergentes la que es ya impagable y esto debido a que los altos intereses son un gran obstáculo que les impide utilizar el pago de la deuda para su progreso social y cultural. El sobreendeudamiento y los altos intereses de los créditos atentan contra la estabilidad y seguridad financiera mundial, los países pobres se endeudarán con préstamos más caros. Durante la pandemia hubo condonaciones de deuda para los países pobres, pero fueron totalmente insuficientes porque de nueva cuenta el problema permanece y se ha agravado. Los países pobres no solo están endeudados con el FMI o el Banco Mundial y demás instituciones multilaterales, también tienen enormes deudas con otros países y con bancos privados y sobre todo con los fondos de inversión internacionales, esa banca que actúa en la sombra sin control. La deuda y los altos intereses son instrumento de saqueo de las riquezas de los pueblos por parte del gran capital financiero del mundo y atentan contra la estabilidad mundial. La deuda, el dinero prestado, es el nervio vital del capitalismo financiero, los amos del dinero son los amos del mundo que esclavizan a los pueblos y sus trabajadores.

Un nuevo sistema financiero y económico mundial debe sustituir al actual y debe fincarse de manera inmediata en la cancelación de la deuda de los países pobres y de los llamados países emergentes, de desarrollo medio o en desarrollo. Sin solucionar el grave problema de la deuda no habrá justicia social en el mundo, ni verdadera estabilidad, seguridad y paz mundial.

Promotora Nacional por la Suspensión del Pago de la Deuda Pública

<https://nomasdeudapublica.org> Facebook: Suspensión del Pago de la Deuda Pública